

Entrevista telefónica con Luis Savigne Pavón, 15 de febrero de 1986, 616 Tarpon Ave., Sarasota, Fla. 33577, Tel. (813) 955-1368

En aquel momento la población estaba enardecida por el problema de la matanza de la gente que fueron a asaltar el Moncada. Nosotros tratamos, con las Fuerzas Vivas, de buscar la manera que no corriera más la sangre y se presentaran los individuos alzados, entre ellos Fidel, para que les hicieran juicio. Nos reunimos las Fuerzas Vivas de Santiago de Cuba varias veces, se movieron todos los resortes y ninguno dió resultado, y en la última ocasión, no se encontraba modo de resolver el problema y dije a la una de la mañana que llamaría a mi amigo en La Habana, el Dr. CARLOS PINEIRO, Gran Maestro, que quizás pudiera tener un contacto con el presidente Batista para tratar de suavizar el asunto. Esa misma noche llamamos al cardenal ARTEAGA de La Habana quien no salió al teléfono porque dijeron tenía jaqueca, entonces llamé a PINEIRO a La Habana, quien hizo una carta a Batista, que está en los anuarios de la Historia de la Gran Logia.

Nosotros teníamos preparados un team de las Hijas de la Acacia para ir a Siboney y esa parte por allí a ver si encontrábamos a Fidel y esa gente y los traíamos a Santiago de Cuba. Ya Batista había dado órdenes a CHAVIANO para suspender la persecución y fue cuando se presentó el arzobispo con Fidel.

Con las Fuerzas Vivas nos reunimos el magistrado SUBIRATS, el profesor FRANCISCO IBARRA MARTINEZ, el gobernador WALDO PEREZ ALMAGUER, FELIPE SALCINES, y una serie de personas, diez o doce, o quince. Desde el martes nos empezamos a reunir. El domingo estuve en Camaguey en un acto masónico y allí nos enteramos del problema del Moncada. El lunes empezó el día muy malo, con todos esos problemas, y hubo que reunirse. El que citó a la reunión fue el magistrado SUBIRATS, y nos reunimos por primera vez en el Palacio Provincial del gobernador ALMAGUER. En esa reunión no estuvo presente PEREZ SERANTES, ni MARIANO ROCA, ni PEPE MEDINA. Yo nunca llegué a reunirme con PEREZ SERANTES. Allí se llamaron por teléfono a todas las personalidades que podían darle solución al problema, y cada cual llamó a quien podía llamar. Creo que SUBIRATS llamó a ANDRES DOMINGO MORALES DEL CASTILLO, pero no te lo puedo afirmar.

Yo era Gran Primer Vigilante de la Gran Logia de Cuba y Venerable Maestro de la Logia Armonía en Santiago de Cuba. PEPE MEDINA no representó a los masones, el fue como presidente del Club de Rotarios. El único que fue por los masones fui yo, que modestia y aparte era el jefe de los masones de la provincia de Oriente. Después del problema MEDINA quiso hacer ver como que la masonería no había acudido a la cita de las Fuerzas Vivas, y llegó a decir en una reunión masónica que la silla de la masonería estaba vacía, que no fue verdad, porque siempre estábamos nosotros en primera fila tratando de resolver los problemas.

El comandante JOSE F. IZQUIERDO era miembro de la Logia Prudencia número 2, que mataron el hermano en la Posta 3. El era de la Asociación de Veteranos Masones de Cuba. El comandante RAFAEL MORALES y su hermano HORACIO MORALES eran masones. MORALES venía del interior y no estaba afiliado a ninguna logia de Santiago de Cuba. Creo que SARRIA no era masón. Nunca lo oí mentar como masón, y más, como fue protagonista de ese problema, se hubiera sabido. Las Fuerzas Vivas eran los presidentes de las diferentes organizaciones cívicas, que le decían Comité Conjunto de Organizaciones Cívicas de Santiago de Cuba. SUBIRATS nos citó en el Palacio Provincial y una de las fórmulas era llamar al cardenal ARTEAGA para ver si podía conseguir con BATISTA que cesara la matanza. Creo que lo llamó SUBIRATS, y lo edecanes dijeron que tenía jaqueca y no podía ir al teléfono. No, los militares no rodearon el Palacio Provincial. No hubo nada de eso. DEL RIO CHAVIANO era Caballero de la Luz desde que fue trasladado de Palma Soriano.